



Espectáculos

Borrachera de Luna Para Quedar Limpios

● Ese es el planteamiento del nuevo montaje de Juan Rodríguez con el grupo 'Telón'. "Borrachos de Luna" se estrena hoy en la sala Valero.



Fernando Ferrada, director de teatro, habla después de haber estado a cargo de la montaje en esta obra de Rodríguez en que trabajan los actores María José, Sergio Madrid y José Herrera. Según Juan Rodríguez, el director "intenta dar a los actores"



☆ "Esta puerta se abre para Cristo" dice el pequeño poster que está en la entrada de su casa, en avenida La Paz. Los personajes de la obra que hoy estrena Juan Rodríguez se llaman María, José y el aferrado. Los protagonistas de su "Pueblo de mal amor", que está presentando la Universidad Católica con María y David.

—¿Coincidencia? —Claro que son coincidencias, pero detrás de cada coincidencia hay algo que apunta a que se producen. No soy ni crítico ni cristiano, estoy por la esperanza.

—¿De ella quieres hablar en "Borrachos de Luna"? El nuevo montaje de Rodríguez la estrena hoy el grupo El Telón en la sala Valero, de avenida Tacna.

—Claro, pero en bien difícil. Es como violar la esperanza más allá, no se da aliento. Son dos personas que están totalmente desestructuradas. María y José, y mientras conviven a la luz de la luna aparecen una ferrea que no se sabe de dónde viene, está en el aferrado, la esperanza. A él lo están buscando para matarlo, desde hace mucho tiempo. Desde que nació. La esperanza, a esa el aferrado, no sabe por qué tiene que morir ni se sabe por qué lo tienen que matar. Está muy cansado ya de todo esto. Creo que no sirve para nada ya. Eso pienso yo, pero mirando la obra desde fuera, uno se da cuenta que pareciera que sirve. Si no lo crees porque está muy cansado.

La puerta en escena vuelve a funcionar, como todas las puertas de este autor, en una vibración inabarcable. Allí vive María y allí debe su destino. En este espacio de calma hasta para los que vienen a tener un trago. La acompaña José, un maestro chaparrito que le acompaña el tiempo tocándole con el que se ambienta el show.

A Juan Rodríguez no le cuesta crear este tipo de personajes, está escribiendo estas dos obras más que él, sin embargo, le cuesta definirlos: "Los dos están mal porque los ha ido mal en todo, siempre. Ella es dura como piedra y no permite que ninguno de los hombres que la van a ver se le acerquen. Él va a morir"

con una olla para trabajar una antena; tampoco creo que vaya a encontrar amor en ella, sino conversará no más. A su alrededor hay un silencio total. Por la población sobrevuelan los helicópteros que llevan miles de papillos que dicen: "Análisis de sangre prohibido. Nada más. Nada más que está prohibido. En esas circunstancias los llega el aferrado que les reparte a cada uno a María y a José. Esto es el personaje que me interesa más a mí".

—Esta esperanza que se llama aferrado, ¿no se parece al milagroso de la anterior obra "El beso por las nubes"? —Claro, este aferrado debe ser el milagroso más profundamente. Es como Jesús.

—En la anterior también lo era. —Aquí está más claramente definido.

—Las interpretaciones de las obras que hace el público coinciden con lo que él quería que entendieran? —No mucho, se aproximan. Lo que pasa es que las obras lo desvirtúan, se les da una interpretación inmediata y contemporánea que no me gusta. No me interesa, porque un montaje contemporáneo e inmediato es fútil y muy fácil de recibir; no perduramos. Pero el mayor problema de todas las es que los actores no dicen lo que yo escribí. Como es más fácil decir cosas bonitas de otra manera, lo dicen mal y se pierde todo el trabajo de escritura. Cuando viene al público mirando el montaje resulta que son muy pocos las frases que dicen tal cual como estaban pensadas. Es grave para mí porque me puede llevar a hacer el teatro más fácil, para que los digan como yo lo concebí. Me ha pasado con casi todas las obras: con mi grupo "El Telón", con las demás compañías que han montado mis obras y con los actores del actual montaje de la Universidad Católica. Tengo ganas de grabarlos lo que dicen porque ellos sé que no han cambiado el texto.

—Entonces critas de nuevo la obra de teatro? —No, porque desperdiciamos poemas en todas las obras. Además, hay muchos poemas buenos en Chile y, por lo mismo, cuesta demasiado ser de calidad. Hay a ser mediocre. No pasaba nada conmigo porque estaba leyendo los poemas con los otros poetas. En el teatro me siento libre. Claro que tampoco he hecho nada nuevo en la forma, quizás en el lenguaje. Ahora lo estoy haciendo empeño a hacer formas distintas.

—¿Eres a estar en "Borrachos de Luna"? —No, en otra sobre la gente que trabaja en la televisión que van a montar con

ellos es un espectáculo la última casa de cada persona. Por eso trato de hacerlo muy bien. Tienen conciencia de eso.

—¿Qué diferencia has sentido al trabajar, en un mismo año, con el grupo "El Telón" y con el elenco de la Universidad Católica? —Muy poca porque los actores de la UC hablan bien las obras mías.

—¿Crees que es cierto que cada día has ido escribiendo dramas en los que paulatinamente van "pasando" menos y menos hombres? —Sí, es cierto. En "Borrachos de Luna" aparecen (basta con), pero por dentro.

—¿Presentas algo específico en cada escena? —No puedo llegar a saberlo porque escribo muchas obras al mismo tiempo. Y como en mi mente angustiado estoy escribiendo... otra obra con más reflexiones. Escribo todos los días, por eso me rodeo.

—¿Y tú estás de acuerdo con que todos ellos lean la dignidad? —Sí, eso es. Los chilenos somos dignos, pero, como somos una raza tan entallada tenemos que buscar que todos primen. Eso quedó en "Pueblo de mal amor" y por eso estoy leyendo mucho sobre los aferrados. Voy a terminar haciendo un montaje sobre ellos en alguna máquina y lo voy a leer.

—¿Nuestro comportamiento tiene relación con el de los mapuches? —Yo sé si tienen mapaches. Parece que los mapuches obtienen en las máquinas, pero los mapuches no entran en los mapuches. No son muy mapuches, tenemos muy poco que ver con ellos. No quedó la puerta no más; una puerta del loro, de cuando pidiendo no más.

—En el montaje de la UC trabajaste con el escritor María Izquierdo.

—Fue muy bonito y me quedó gustando. Intenté a un pariente para "Borrachos de Luna" pero no resultó. Pero la idea que tengo para la próxima es hablar con uno más y que cada uno vaya haciendo bocetos de la escenografía. Me gustaría integrarme con ellos.

—¿Por qué el aferrado de "Borrachos de Luna" es un hombre de paja? —Me contó mucho gente nombre. Tanto que me se lo puso porque no podía llamarlo Esperanza.

—¿Que significa "Borrachos de Luna"? —Como se apaga la luz, María y José quedan iluminados por la luna cuando se ponen a recordar. Se emborrachan con los recuerdos; tienen una capacidad muy buena, muy maravillosa. Al final quedan limpios. No solamente nada, pero con-



CANCHAS DE TENIS

Borrachera de luna para quedar limpios [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Radrigán, Juan, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borrachera de luna para quedar limpios [artículo]. rter.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile